Lacan nos propone para el Inconsciente, de entrada, una tópica semántica, al estilo saussoriano. No debemos confundirnos: esa tópica es fundamentalmente del uso que le dieron los lógicos y no del que le dieron los lingüistas, aunque de entrada la desarrolle mucho para producir el efecto de sentido. Es lógica porque sólo la usa, incluso para el sentido, en el nivel del significante y no del signo. Son las sustituciones en el nivel significante, articulado en una cadena topológica y no en una sintaxis de signos, las que producen la metáfora y la metonimia como generadoras ambas de significación-sentido. Lacan tiene buen cuidado en indicarnos que sólo la metáfora, que luego denominará de nuevo "condensación", traspasa esa barrera metalingüística para producir significación-denotación.

La metonimia sólo opera sin traspasar la barra. Opera en una especie de segunda semántica, de tipo más connotativo, al modo que lo plantea Roland Barthes[1], ampliándolo al significante y partiendo de dos registros además del simbólico: el imaginario y el real. Así se consigue separar radicalmente el efecto de sentido del efecto de denotación, y no tanto por cómo se articulan las barras entre los registros sino por el registro sobre el que aplica cada operación, que quedan así diferenciadas

[1]Semiótica de los signos, denotación, connotación y metalenguaje. Ver esquemas al final del texto.

radicalmente, sin la utilización de la teoría del signo, tanto como barras como efectos producidos. Dos efectos que tendrán a su vez efectos "metalingüísticos" sobre el narcisismo y sobre el goce, para ser más precisos. Con dos registros esquiva la teoría de la denotación, connotación y metalenguaje de las ciencias, eso sí, siendo una ampliación de ellas. De forma que una sola tópica de tipo psicoanalítico efectúa las dos operaciones o genera los dos efectos. Estamos en la etapa de predominancia de lo simbólico sobre los otros dos registros.

De momento, el sentido se obtiene utilizando un registro (lo imaginario), de forma que se utiliza un Otro en vez de la lengua. En ese Otro están las metonimias cristalizadas que más tarde ampliará al cristal de LaLengua. Mucho más tarde la metonimia contabilizará el goce que se traspasa, en la dirección contraria desde el significado al significante, como giro ("virement"). Por el camino deben retocarse muchas cosas. La fundamental es cuestionar esa tópica doblemente metalingüística en la que se basa la Parole. Primero, para el sentido construye el sin-sentido como una antinomia, ya que es al mismo tiempo el máximo de sentido. Más tarde añadirá la ausencia de sentido.

Por el camino, lo primero que deben captar es que con esa tópica suplente de la connotación de la significación-sentido puede escabullirse de la teoría semántica del

sentido clásica, la teoría se signos y rasgos. Lo hace mediante pedazos y cortes en el significante basándose en la instancia de la letra en el Inconsciente; aunque no deja de ser una teoría modificada de la de los semas, sememas y semantemas, etc. (no entramos en ella). Además ya introduce el significante de una falta en el Otro para que aparezca la incompletud del sentido que denominará más tarde el sin-sentido. Es la primera teoría de la castración para la estructura y no sólo para el sujeto como en Freud.

Debemos hacer notar que Lacan tiene un teoría trina del signo más cercana a la de Peirce y que podemos resumir en la del signo tal como lo propone uno de sus seguidores, Morris. Un signo que se basa en significante, significado y objeto denotado. Lo dibuja con un triángulo que nosotros tomamos como el aplastamiento del triskel que comentamos más abajo. Eso impediría, como veremos más adelante, la confusión o mezcla que tiene Barthes a la hora de separar, dado que se mueve en tópicas binarias, la denotación y el metalenguaje. La tiene, ver tercer gráfico al final del texto, porque hace equivalentes el significado y el objeto denotado. Trabaja con signos binarios tal como hacen los lingüistas. Lacan al final no los confunde sino que, en la teoría del significante, recurriendo mas a la teoría del valor de Saussure, pasa directamente del significante al significado sin concepto ni objeto. Es por eso que redefine la teoría del valor de Saussure recurriendo a la función de lo escrito como goteo y arrebato para el

paso del significante al significado. Y finalmente el paso del significado a lo real mediante el abarrancamiento.

El objeto @ en ese momento es el objeto mentonímico que se escapa en toda significación-sentido. Y que, dado que no existe la cosa hombre y la cosa mujer, no hay objeto que los represente en una denotación y lo único que se puede hacer es introducir al objeto dentro del triángulo, tal y como se ve en los esquemas que más abajo indicamos.

Después, ofrece una operación retórica mayor con el objeto, en la que al nivel del puro significante obtiene al sujeto dividido y su articulación con el objeto nuevo que ha descubierto siguiendo a Freud y sobre todo a Melanie Klein. No es una semántica *sensu estricto* sino que es la operación de constitución del sujeto, ligada a la del objeto. Una operación de nuevo topológica, operación que irá perfeccionando hasta el final de su obra, pero sobre todo en los *Seminarios XIV-XV* y más tarde *XVI-XVII*.

Más adelante, antes de esa operación de construcción del objeto, debió darse cuenta de que la tópica de la significación-denotación es insostenible y en el *Seminario de la Ética del psicoanálisis* repite una y otra vez que no existe el metalenguaje. O no hay

Otro del Otro que indica lo mismo, según él. Para resolverlo recurre a un enorme artificio. Recurre a la letra de nuevo, pero trabajada desde otro punto, la teoría de conjuntos. Por una parte, la lógica de Russell y los conjuntos y por otra de nuevo a la topología, y hace la primera articulación entre ambas.

De la topología de conjuntos obtiene la teoría de las dimensiones, de forma que la dimensión del conjunto vacío es -1, que pertenece por definición a toda topología de un conjunto[2] y por tanto a la del Otro, y lo convierte en un significante. Un significante que pertenece al Otro visto como conjunto pero no se puede contar en él. Gracias a este significante, todos los otros pueden representar al sujeto, de forma que se acabó la primera tesis de que el sujeto está bajo cualquier significante[3]. Una definición añadida a la primera definición de que un significante es la diferencia con otro significante, definición que nada nos decía del sujeto. Ésta es la primera cabriola; la segunda y más potente es introducir la primera función de lo escrito. Con ella cierra esos conjuntos que

---

[2] De hecho, y por definición, siempre es subconjunto de cualquier conjunto.

[3] Definición que cambiará, o mejorará, cuando da el paso previo al concepto de discurso: un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante que no lo representa en ningún caso.

no se dejan aconjuntar en un conjunto universal, mediante un círculo que los contiene a todos y lo denomina el significante +1. Es un cierre parcial, local y siempre temporal.

Entre dos cadenas, gracias al -1 de una cadena, un significante de la otra cadena puede hacer de +1 y producir la metáfora. Es la segunda teoría, basándose en lo escrito, del punto de simultaneidad y ahí se situará el objeto metonímico que es la primera teoría del objeto: el objeto que se escabulle en toda significación. Un paso más y lo situará como pérdida y más tarde en relación al sujeto dividido, como indicábamos antes.

El cierre final lógico del asunto lo da cuando aprovecha ese -1 y la teoría de la significación-denotación para darle al sujeto, vía significación, el equivalente de la construcción de nombres propios[4] pero de forma sorprendente. El sujeto no puede construirlo al modo lingüístico puesto que el nombre legal es un particular y no le sirve en su singularidad, ni al modo lógico, ya que implica usar el axioma de identidad que no aplica al significante[5], y resulta que lo que produce al igualar el enunciado a su

---

[4] Nombre propio *sensu estricto* lo reserva para la psicosis.

[5] Pues un significante es la diferencia con otro.

significación es el significante del $\mathbb{A}$, S($\mathbb{A}$)[6]. Significante que ahora no es sólo un fallo en el sentido sino un constructo lógico que indica que el Otro no puede significarse a sí mismo, y ahí está deficitado aunque no le falte nada.

Un significante que no es preexistente en la estructura, como parecía al plantearlo para el Falo, ni se escribe desde lo real en forma modal sino que cada sujeto debe escribirlo en su historia en una significación-denotación y que no será el mismo para cada individuo. El correlato en la extensión topológica de esta inexistencia del metalenguaje será la banda de Möbius. La tópica con S($\mathbb{A}$) tiene ahora un punto donde es la misma arriba y abajo. Pero no pierdan jamás de vista que localmente sí se comporta como un metalenguaje, de la misma forma que localmente la banda parece tener dos caras.

---

[6] Por eso al neurótico que nada quiere saber de la barra en el Otro y del significante que se lo marca, le cuesta producir su nombre y es un sin-nombre. Es decir, el neurótico se representa bien pero no se nombra bien pues debe una vez más efectuar esa operación y aceptar el significante de una falta en el Otro. Por eso los afectivos que lo han forcluido, o no producido, buscan el proyecto que les dé una identidad fantástica o ya delirante. El Yo megalomaníaco o la identidad psicótica fabulatoria. "Yo soy tal …" es su frase preferida.

Gracias a esa topología de una sola cara puede más tarde introducir al sujeto dividido y al objeto como efectos del corte.

Ha conseguido que su tópica, ahora de la significación[7] más que del Inconsciente, funcione como si fuese un metalenguaje pero castrado. Es magnífico este comienzo de ampliar los formalismos lingüístico-filosófico-científicos, añadiendo la castración, o mejor el universo de la falta, para rigorizar al psicoanálisis.

Hasta ahora hemos planteado el problema del metalenguaje desde el Otro y su falta. Ahora veamos el asunto del "padre" y el metalenguaje. Lacan comienza en el año 54 introduciendo un significante del "nombre del padre"[8], al estilo de la religión. Lo hace mediante la operación de metáfora utilizada de una manera más amplia y general que la metáfora de sentido, incluso de lo que será después una condensación. Esa metáfora

---

[7] De hecho lo que delira, en su caso, es la tópica de la significación, más del lado de la denotación o del sentido según el tipo clínico. Como ejemplos la paranoia clásica o la paranoia de sentido. La primera más cercana a la esquizofrenia y delirios crónicos, y la segunda más cercana a los delirios megalomaníacos o de narcisismo-sentimiento de daño sufrido.

[8] Atentos aquí, dice "del nombre del padre" no significante del padre.

hace que éste sitúe al significante fálico en el Otro. Es decir, no genera una significación-denotación, sino que mueve a un significante, el que cierra el sistema significante, a una posición en el Otro bajo la barra; de hecho lo denomina una represión, de modo que el significado y el lugar de lo reprimido se hacen equivalentes en ese momento.

Es desde ese lugar desde donde habrá que abordar más tarde la significación posible del sexo con las fórmulas de la sexuación. En cualquier caso, debemos tener claro que esa introducción del Falo como reprimido en el Otro crea una tópica semántica del tipo claramente metalingüístico, aunque Lacan de nuevo lo esquive, tal como veremos a continuación.

Puesto que se le solapan un poco los dos significantes, el del nombre del padre y el Falo, podemos decir que alrededor del año 54 es el significante del nombre del padre el que hace de metalenguaje del Otro y su derivado, el Falo, el que estructura la tópica significante/significado de forma que ya no se trata sólo de la significación-sentido sino que rigoriza mejor que en el escrito *La instancia de la letra…,* la significación-denotación del sexo. Aquí utilizamos denotación como modificación del signo trino de Morris y no el binario de Barthes.

Lacan esquiva de momento el problema, aunque tal vez en el 54 no se había dado cuenta, haciendo que el Falo cierre el Esquema R y funcione como una razón proyectiva. Ahora bien, lo que se trata de significar es el deseo sexual más que unos de sus componentes, el goce. Al principio Lacan da más valor al Falo como significante de la razón del deseo del Otro. Con esa razón tiene entonces problemas para diferenciar el lado masculino y el femenino y sólo le queda la vieja dialéctica freudiana del ser o tener el falo imaginario para el deseo. Ha dejado al goce sin rigorizar. Pero consigue estructurar un par de fórmulas sobre el deseo en el varón y el de la mujer, que en el fondo es el de la madre.

Como no quiere, más tarde, que haya metalenguaje, denomina a esta operación de situar al Falo reprimido como una *Bedeutung*, que muy al final denominará denotación. Pero el problema serio es que el significante del nombre del padre, en tanto instaura una cierta ley en el Otro, por mucho que lo sitúe en la estructura del esquema R en una esquina, no deja de hacer de metalenguaje de Otro, tal como decíamos. Es decir, gracias a él el Falo sostiene una cierta tópica semántica que más tarde será claramente establecida sobre el goce como significado y con las fórmulas de la cuantificación ofrece dos lados de goce; con ellos estamos en la denotación pura y dura del goce. Por

eso, para llegar ahí, debe hacer estallar al significante del nombre del padre y construir la teoría de la nominación, como su suplente. Veamos cómo lo hace.

El significante del nombre del padre era un metalenguaje camuflado y Lacan guarda silencio sobre este asunto, aunque en el *Seminario sobre la Transferencia* se ría de la cantidad de figuras de padre que hay. Si hay muchos, en el fondo es que no existe uno claramente establecido. Tenemos entonces una articulación de tópicas que recuerda y encaja perfectamente con el esquema de Barthes para los signos pero modificado para sólo utilizar la teoría del significante y situar al objeto @ como suplente de la denotación que no existe. Para el sentido tenemos una modificación de la clásica tópica connotativa. Con el Falo tenemos una denotación modificado y con el Nombre del padre teníamos un metalenguaje; de hecho es el gran metalenguaje, tal como lo es el Edipo en Freud. Esto le obliga a hacer estallar el significante del nombre del padre y

entonces reservar ese término para el Falo o equivalentes[9]. Son los nombres de un padre que no existe y que se hace representar de esta forma. El padre es suplido por una nominación y entonces crea el término “padre del nombre” como estructuralmente anterior al de los que denominará a partir de ese momento “nombres del padre”. De hecho, genera tres nominaciones posibles. El antiguo 'Padre' se convierte en un nudo más, que por anudarse borromeamente con los tres registros ni domina ni reconduce jerárquicamente. Es decir, no metalenguajea los registros. Ya no hay una jerarquía del suplente del padre sobre los registros y las tópicas.

De paso, le permite mantener una sola barra entre significante y significado, de forma que al haber dos registros sobre los que actúa lo simbólico, no necesita el encabalgamiento de signos y lenguajes de Barthes, ni el que propondríamos nosotros

---

[9] Nosotros tenemos claro que la única razón para el deseo no es la fálica, de forma que en las otras nominaciones y en algunas personalidades no la escuchamos pero escuchamos otras. De ahí que el nuevo nombre del padre, Falo, también deba estallar en muchos. Ahora es el que representa, en nombre del padre, a una estructura suplente de ese que no existe como cardinal y se pierde en una sucesión ordinal con muchas variaciones y dependiendo dentro del tipo de nominación de la que el sujeto disponga, incluso de si es borromea o finkeana. Esto se escapa de este ensayo.

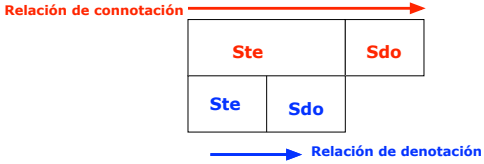
para el signo, y puede situar los dos efectos (sentido y denotación) mediante, no sólo una barra, sino un triskel. Triskel al que añadirá el cuarto nudo de la nominación y más tarde del sinthoma.

Lacan ya había visualizado en el año 32 que había una declinación de la imago paterna. Evidentemente se refería al padre imaginario y no al padre simbólico, como muchos han creído leer. Es muy claro en él, como en Freud, que el padre simbólico, como significante, es el padre muerto. Es ese imaginario el que está fallando en este momento. Lo cual no impide que cuando ampliamos a las tres nominaciones, suponiéndolas borromeas, podamos plantearnos si cuando desfallece la imago del padre se debe a un giro de la nominación simbólica hacia las otras nominaciones. Si fuese así, entonces, tras un paso por las nominaciones imaginarias en lo social, se acaba pasando al padre de la nominación real: los autoritarismos severos. Esto hace que se vuelva de nuevo, tras las catástrofes sociales que suponen, al padre de la nominación simbólica. Parece que este giro explica muchos movimientos sociales desde la antigüedad hasta nuestros días.

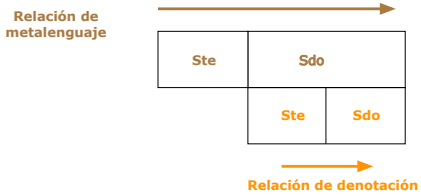
De igual forma, en la clínica, se presentan las nominaciones imaginarias, con su pandemia de depresión e irritabilidad, junto a las nominaciones reales y sus psicopatías en relación al goce.

Ese cuestionamiento del padre como metalenguaje es lo que nos permite a los psicoanalistas, tanto en la dirección de la cura como en nuestros futuros agrupamientos, salir definitivamente, tal como la falta en el Otro nos permite salir de la magia del sentido, de la antropología de la religión, del ejército y del estado. Si los dos falsos metalenguajes los articulamos juntos, los dos cuestionamientos del metalenguaje que hemos visto nos permiten salir también de la formalidad del saber de la denotación en la ciencia. Ésta sutura al Otro para mantener su metalenguaje y no ha conseguido zafarse aún de la antropología del padre, tal como lo demuestran claramente sus estructuras y aparatos formativos.

Teoría de encabalgamientos de lenguajes en semiótica, con signos

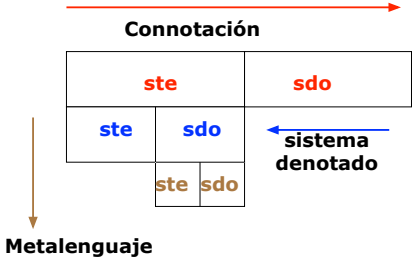


Se usa para, hablando de una tema en el lenguaje de base (denotación), producir un efecto (de sentido, en nuestro caso) añadido: decir "una muy otra cosa"



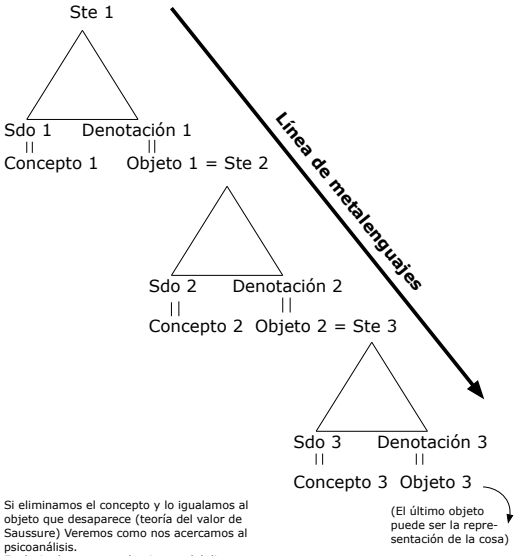
Se usa para hacer metalenguaje desde un teoría sobre un lenguaje

Articulación de connotación y metalenguaje según Barthes

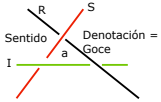


Nota: En rojo el sistema connotado sobre el azul, que es el denotado de base, y en marrón cuando además hay metalenguaje

ENCABALGAMIENTO DE LOS METALENGUAJES
UTILIZADO EN LA CIENCIA



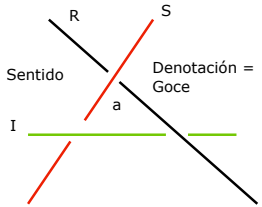
Si eliminamos el concepto y lo igualamos al objeto que desaparece (teoría del valor de Saussure) Veremos como nos acercamos al psicoanálisis.
Es decir, desaparece el universo del discurso.
El objeto desaparece como representación directa de la cosa y aparece el objeto "a" y el triángulo usado por Morris pasa a ser el triskel; en el que aparece el objeto @ como recubrimiento del goce y no de lo real.

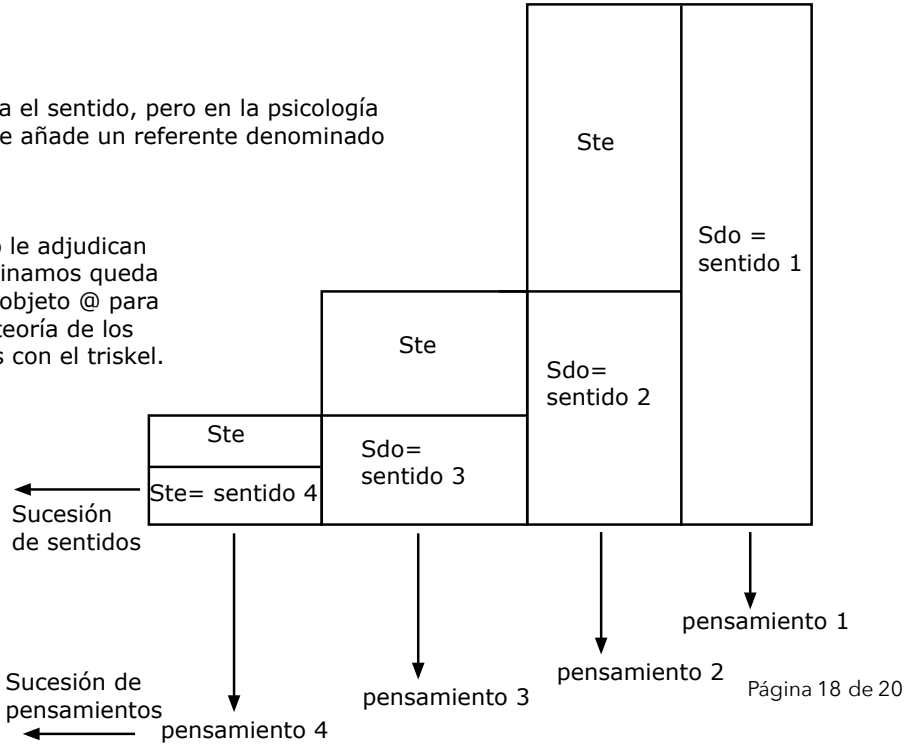


SUCESIÓN DE CONNOTACIONES UTILIZADO EN EL ARTE Y LA LITERATURA

En la lengua solo se trabaja el sentido, pero en la psicología y filosofía del lenguaje se le añade un referente denominado "pensamiento".

Se ve cómo a cada sentido le adjudican un pensamiento. Si lo eliminamos queda de nuevo la necesidad del objeto @ para sostenerlo y más tarde la teoría de los discursos. Lo empalmamos con el triskel.





Efectos de sentido y denotación para el psicoanálisis sin metalenguaje ni connotación

Tal como hemos indicado, Lacan en psicoanálisis sólo plantea una tópica de forma que produzca, utilizando los dos registros y no sólo uno como la ciencia, los dos efectos. Dado que el metaligüístico no existe, recupera el término de denotación. Entonces, el efecto de sentido y el de denotación se articulan en una tópica trina y no sólo un barra.

Tópica en la que aparecen más cosas ya que lo que se denota es el goce y no lo real. Este goce está distribuido por la función fálica.

Fíjense que al eliminar el metalenguaje elimina el sistema denotado del efecto metaligüístico porque no hay cosas en lo real ni objetos que las representen en lo simbólico del goce. Y es cuando utiliza el término denotación (como puede) para Bedeutung.

Por contra, aparecen los objetos en lo imaginario (imágenes), y los objetos letras en el goce y sobre todo el objeto @ que tiene una cara en cada registro.

Triskel

Para acabar con el metalenguaje del nombre del padre
y sustituirlo por la estructura del
padre del nombre o nominación, debemos suponer que
dicho significante no sostiene el triskel sino que aparece
un cuarto nudo y actua entre ellos como uno más.

Es el cuarto nudo del sinthoma que en su caso podrá
ser una cadena-nudo de tres reparada. Con lo que la
nominación ya no funcionaría bien. Sea el fallo reparado
del tipo que sea y con el tipo que sea de nudo que se
efectúa.

Entonces hay que resituar de nuevo el sentido y la
denotación en cada una de esas cadenas-nudo.

Correctamente o precariamente.

Borromeas

PNR

PNS

PNI

Algunas finkeanas de personalidades

Esquizofrénica

afectiva

comportamental